

El País - Babelia 19/10/19

SILLÓN DE OREJAS

¡Animalitos!

Por Manuel Rodríguez Rivero

2. Brexit

La mala noticia es que pocos países europeos han sufrido en la última década una crisis de identidad más profunda que el Reino Unido. La buena, si es que puede llamarse así, es que ninguna literatura europea ha sabido reflejar esa crisis con tanta prolijidad y empeño como la novela inglesa de los últimos años. No puedo enumerar todos los títulos que la han tratado, bien directamente o como omnipresente telón de fondo: de hecho, los críticos ingleses suelen caracterizar ese auténtico subgénero narrati-

vo como *state-of-the-nation novel*, haciendo referencia a la práctica parlamentaria de examinar y debatir sobre la totalidad de asuntos que conforman la situación del país en un momento dado. La torrencial *Capital* (2013, Anagrama), de John Lanchester, que reflejaba el impacto de la crisis de 2008 en Londres, me parece un ejemplo estupeiando de la tendencia. Pero seguramente nadie ha sabido tomar el pulso de la nación durante los últimos años (desde el Gobierno de coalición de 2010 hasta la victoria del Brexit en el tremendo referéndum convocado por el Gobierno de millonarios de Cameron) como Jonathan Coe en su última y estupeiada *El corazón de Inglaterra* (Anagrama), un extenso relato coral en el que, a través de una veintena de personajes muy bien definidos, el lector va reconstruyendo la peripecia y la progresiva división de un país que, todavía nostálgico de pasadas glorias, parece navegar como un barco a la deriva. *El corazón de Inglaterra*, que puede leerse independientemente con todo provecho, constituye la última parte de una especie de *Gesamtkunstwerk* —obra de arte total en el sentido que dio Wagner al término— consagrada a la Inglaterra de finales del siglo XX y principios del XXI, y cuyas dos prime-

ras entregas —también publicadas por Anagrama— son *El club de los canallas* (2001) y *El círculo cerrado* (2004).